



¿Puedo Vivir Como Me Dé la Gana?

(Serie en Romanos, #5)

[Audio del Sermón](#)

Romanos 6.1-4 (RVR60)

¹¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ²En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Al enseñar la doctrina de la salvación que se obtiene únicamente por la fe en Jesucristo sin las obras, no tardan en aparecer algunos líderes de la iglesia para advertirnos que no debemos enseñar este mensaje así nada más, pues la gente va a creer que puede salir a vivir como le venga en gana.

Cuando Pablo escribió la Epístola a los Romanos, ya existía esta clase de personas. Siempre habrá quien diga que no hay que predicar este mensaje por miedo a que la gente quiera llevar una vida de libertinaje, al igual que siempre habrá personas que querrán vivir de esa manera. Ambos grupos interpretan mal el mensaje del evangelio. Por eso, Pablo se dedica a corregir este error.

La enseñanza doctrinal acerca de la justificación por fe concluye con la verdad de que *la salvación por fe produce una vida santa (6:1-8:39)*. Sin esta clase de salvación no tenemos el poder necesario para satisfacer las exigencias de Dios. Ahora, en Cristo, Dios nos da poder para cumplirlas.

Pablo utilizó este argumento para contestar las objeciones de algunos que decían que si la salvación es por fe, entonces uno puede vivir como se le dé la gana. Desarrolla este tema analizando *tres objeciones* que se presentan comúnmente a las buenas nuevas de la salvación por fe.

PRIMERA OBJECCIÓN: OBJECCIÓN ACERCA DE LA GRACIA [6:1-14]

Primera Objeción 6:1

La primera objeción tiene que ver con la gracia de Dios. Si la salvación es sólo por fe en Cristo y no por las obras, Dios recibe gloria al manifestar Su gracia. Entre más grande sea el pecado cometido, más abundante será la gracia de Dios. Siendo así, ¿no sería mejor seguir

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

pecando, para que se manifieste aún más la gracia de Dios? Indudablemente, este concepto nos incitaría a seguir pecando.

La misma pregunta que se presentó en Romanos 3:7-8 se repite: “¿Y por qué no decir... Hagamos males para que vengan bienes?” En base a la doctrina de la gracia de Dios y la salvación por fe, muchos se preguntarán: “¿Por qué no seguir pecando para que la gracia de Dios sea mayor?”

La Respuesta 6:2-14

Pablo contesta a esta objeción con un rotundo “No”. Tal idea es totalmente inaceptable. Después de esta negación, inmediatamente presenta un resumen de su respuesta, seguido por una explicación más amplia.

En esencia, su respuesta es que hemos muerto al pecado. Por lo tanto, no podemos seguir viviendo en él (6:2). El resultado lógico de la salvación por fe no es una vida de pecado, sino una vida transformada.

Para comprobar esta verdad Pablo utiliza el concepto del bautismo. La palabra “bautismo” se usaba originalmente para describir el teñido de telas. Al meter un género en la tinta, el color y la tela se combinan de tal manera que se identifican el uno con la otra. La tela se identifica por su color, como por ejemplo, la tela azul. De esta manera, la palabra “bautismo” se usaba en el sentido de *identificación*. Este uso popular de la palabra se emplea varias veces en el Nuevo Testamento.

Pablo declara en muchas ocasiones que hemos sido identificados con Cristo. En **Efesios 2:4-7**, Pablo enseña que Dios nos dio vida juntamente con Cristo, que nos resucitó con El, y que nos hizo sentar en lugares celestiales junto a El. Estamos identificados con Cristo en Su nueva vida, en Su resurrección y en Su glorificación.

En **Colosenses 2:10-13**, Pablo declara que estamos completos en Cristo. Estamos identificados con El en Su sepultura, Su resurrección y en Su recepción de nueva vida.

La misma idea se presenta en **Romanos 6:3-5**. Por medio de la salvación por fe, estamos identificados con Cristo en Su sepultura, Su resurrección y en Su recepción de nueva vida.

En base a este concepto de identificación con Cristo, Pablo establece dos verdades mayores: hemos sido identificados con Cristo en Su muerte y en Su resurrección, y en El tenemos una nueva clase de vida. No debemos dejar que el pecado domine en nuestro cuerpo, más bien, debemos vivir un nuevo estilo de vida con el fin de agradar a Dios.

EN CRISTO ESTOY:

* MUERTO AL PECADO

* RESUCITADO A UNA NUEVA VIDA

La muerte al pecado 6:6-7

Nuestra vieja naturaleza pecadora fue crucificada juntamente con Cristo. Si estamos identificados con El, entonces hemos muerto con respecto al dominio del pecado. Ya no somos esclavos del pecado como antes.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

La resurrección a una nueva vida 6:8–11

La muerte para Cristo no representó el final de todo, pues resucitó a una nueva vida. La muerte ya no tiene autoridad sobre Él porque ahora vive para siempre.

De la misma forma nosotros también morimos al pecado con Él, pero esto no significa el final de todo. Debido a que estamos identificados con Cristo en Su resurrección y muerte, tenemos vida nueva. Al estar en Él somos nuevas criaturas y debemos tomar en cuenta esta transformación de la vida que Dios ha realizado en nosotros.

La práctica de la verdad 6:12–14

Es por eso que no debemos dejar que el pecado siga reinando en nuestra vida. El efecto de esta transformación debe manifestar en forma práctica las siguientes características: en primer lugar, es que no debemos andar en pecado. Como hemos muerto al pecado, no tenemos por qué obedecerlo ni someternos a él ni estar dispuestos a servirle para producir iniquidad (6:12–13a).

El lado positivo es que debemos presentarnos a Dios como personas nuevas, dispuestos a servirle (6:13b–14). Debemos poner nuestras vidas en la mano de Dios para que Él nos utilice para hacer lo bueno. La nueva vida bajo la gracia debe glorificar a Dios mostrando el cambio que Él ha hecho en nosotros.

En fin, Pablo demuestra que *es un hecho* que hemos muerto al pecado y resucitado a una nueva vida juntamente con Cristo. Por eso, debemos *reconocerlo*. Tenemos que aprender a pensar de esa manera. Esta perspectiva nos debe animar a *presentarnos* delante de Dios y vivir una vida santa para Su gloria.

Esta respuesta contiene una serie de implicaciones importantes para nuestra vida diaria. ¿Cuáles son éstas implicaciones para su propia vida según lo que ha señalado Pablo en este pasaje? ¿Cómo debe vivir?

SEGUNDA OBJECCIÓN: OBJECCIÓN ACERCA DE LA LIBERTAD [6:15–7:6]**Segunda Objeción 6:15a**

La segunda objeción se basa en el hecho mismo de que la salvación es por la fe en Cristo, sin las obras de la ley. Entonces se puede recibir la vida eterna sin guardar la ley. Es más, el evangelio indica que la única manera de ser salvo no es guardando la ley, sino confiando en Jesucristo. Si esto es cierto, ¿no nos deja en libertad para transgredir la ley sin riesgo de perder la salvación?

Se podría decir que esta clase de salvación nos da libertad para pecar. Si la salvación viene únicamente por la fe en Cristo sin las obras de la ley, podemos desobedecer la ley sin perder la salvación.

La Respuesta 6:15b–7:6

Nuevamente la respuesta de Pablo es una negación vigorosa. Pablo demuestra que la fe en Cristo no nos da libertad para pecar, sino libertad para evitar el pecado.

La ilustración de la esclavitud 6:16–23

La ilustración de la esclavitud demuestra que antes éramos esclavos del pecado pero ahora estamos libres de él. No tenemos por qué seguir pecando, sino que debemos servir a la justicia y vivir una vida de rectitud.

El concepto bíblico de la libertad no es el de permitirnos hacer lo que queramos. Todos somos esclavos de algo. Sin embargo, podemos escoger a quién entregarnos como esclavos y a quién servir. Algunos sirven al pecado; otros han sido librados de la esclavitud del pecado y deciden servir a la justicia. Si rehúsan servirla, entonces son siervos del pecado (6:16).

Antes todos éramos esclavos del pecado. En aquel tiempo no se nos permitía elegir a otro amo. Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado, podemos servir a Dios. El nos ha capacitado para seguir un estilo de vida recto y santo (6:17–18).

Cuando servíamos al pecado, la justicia no nos podía exigir nada. Pero ahora debemos vivir rectamente (6:19–20). El fruto del antiguo estilo de vida producía vergüenza y, al fin, resultaba en muerte. Ahora, como siervos de Dios, el fruto de nuestro servicio es la santificación que al final resulta en la vida eterna (6:21–23).

La vida basada en la fe está libre de las exigencias de la ley y siempre resultará en una vida santa, agradable a Dios. *Gálatas 5:22–23* describe el fruto del Espíritu que produce esta clase de vida. Pablo comenta: “Contra tales cosas no hay ley”. El estilo de vida que resulta del evangelio de fe, es superior a lo que la ley exige.

Por lo tanto, el evangelio produce una vida consagrada a Dios que al final resulta en la vida eterna. Nunca producirá una vida de libertinaje que gire alrededor de nuestros deseos carnales. La libertad que la fe nos da, nos impulsa a servir a Dios.

TENEMOS LIBERTAD
NO PARA SEGUIR PECANDO
SINO PARA EVITAR EL PECADO

Un poeta ha captado la idea de Pablo en las palabras siguientes:

“No puedo trabajar para mi alma salvar,
Esa obra mi Señor ha logrado.
Mas trabajaré como cualquier esclavo
En gratitud al Hijo amado”.

La ilustración del matrimonio 7:1–6

La ilustración del matrimonio nos enseña que la ley tiene autoridad sobre una persona mientras ésta vive. Sin embargo, esa autoridad termina cuando muere (7:1–3).

Nosotros también, al morir con Cristo morimos para la ley y ahora estamos libres de la autoridad de ella. Dios nos ha dado libertad para unirnos con el Cristo resucitado en una vida útil capaz de producir frutos agradables a Dios (7:4).

Mientras estábamos bajo la ley, nuestra naturaleza humana producía su propio fruto y así se hizo rebelde. Las restricciones impuestas por la ley nos provocaban a desobedecerla. Por eso, dieron como resultado la muerte (7:5).

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR
www.iglesiabiblicabautista.org
(787) 890-0118
(787) 485-6586

La muerte en Cristo nos ha librado del dominio de la ley. Por eso podemos servir bajo la autoridad del Espíritu, en lugar de la de la ley escrita. Por el poder del Espíritu podemos cumplir las exigencias de Dios. De esta manera nuestra vida será útil delante de Él (7:6).

De nuevo la enseñanza de Pablo acerca de la libertad tiene implicaciones profundas para nuestra vida hoy en día. Repase estas dos ilustraciones de nuevo, anotando las que se apliquen a su vida.

¿Qué cambio quisiera Dios realizar en su vida? ¿Qué pasos específicos podría tomar usted para lograrlo?

TERCERA OBJECCIÓN: OBJECCIÓN ACERCA DE LA LEY [7:7-25]

Tercera Objeción 7:7a

La tercera objeción a la doctrina de la salvación por fe surge de algunas verdades ya señaladas antes. a) La salvación es solo por fe. b) Las obras de la ley no podrán salvar a nadie. c) La ley sólo sirve para revelar el pecado y provocar la ira de Dios. d) Para vivir una vida santa, se requiere que estemos muertos a la ley. Estas verdades parecen demostrar que la ley es inútil y aún mala.

La Respuesta 7:7b-25

A esta tercera objeción, Pablo responde una vez más con una negación fuerte. En resumen, explica que la ley es buena si se usa conforme al propósito de Dios para ella.

En 1 Timoteo 1:8-11 el mismo autor nos dice: “la ley es buena, si uno la usa legítimamente”. ¿Cuál es la manera legítima para usar la ley? Pablo sigue explicando que no fue dada para el justo. Fue dada para revelar el pecado. Este es el mismo propósito que Pablo define en Romanos 7:7.

Este pasaje nos enseña verdades importantes en cuanto a la ley, el pecado y nosotros mismos. Antes de seguir con el libro haga su propio estudio de estos temas. Lea 7:7-25 haciendo una lista de todo lo que Pablo dice acerca de la ley en una hoja de papel. Repita la tarea apuntando todo lo que dice acerca del pecado. Haga lo mismo con lo que Pablo dice en cuanto a sí mismo (o en cuanto a usted mismo).

¿A qué conclusiones nos llevan estas observaciones de Pablo? ¿Qué problema hay con referencia al cumplimiento de la ley? ¿Qué nos enseña en cuanto a la salvación? ¿Qué nos enseña en cuanto a cómo vivir una vida santa?

La revelación del pecado 7:7c-13

La ley es buena y fue dada por Dios con el propósito de revelar al hombre su pecado. Dios sabía que ésta era incapaz de quitar el pecado. Este concepto ha sido inventado por el mismo hombre, no por Dios.

Pablo presenta su propia experiencia para demostrar la función de la ley. La ley revela hasta dónde llega la naturaleza pecaminosa del hombre. Mientras no existía la ley, no había

una norma para medir la actitud rebelde del corazón humano. Al darse la ley, ésta demostró la desobediencia del hombre que siempre quiere hacer precisamente lo que se le prohíbe.

Dios dio los mandamientos para mostrar el camino correcto en que una persona santa debe andar. Sirvieron para revelar la forma de vida señalada por Dios, así que la ley es santa, justa y buena. Sin embargo, lo que Dios dio para enseñar el buen camino, resultó ser un problema serio para el hombre. Le condenó a morir porque demostró que todos somos pecadores.

En **Santiago 1:23-25**, la Palabra de Dios se compara con un espejo. Este sirve para revelar la condición de quien se mira en él. Si el espejo demuestra una cara sucia o desfigurada, ¿indica esa revelación alguna falta en el espejo? Al contrario, comprueba la fidelidad del espejo. Realiza el propósito para el cual fue hecho. De esta misma forma la Palabra de Dios cumple el propósito para el cual Dios la hizo.

La falta de poder 7:14-24

El problema no está en la ley que es buena, sino en la rebeldía del corazón del hombre pecador. La ley fue dada para revelar el pecado; no para eliminarlo. No tiene el poder necesario para producir obediencia.

La ley puede producir temor a Dios, pero no puede crear santidad. No tiene poder para permitirnos cumplirla.

La frustración que Pablo expresa, la han sentido todos los que han intentado tomar en serio las normas reveladas en la Palabra de Dios. Con todo el buen deseo del corazón y con todos nuestros esfuerzos, no podemos cumplir con lo que Dios exige. Llegamos al fin del camino con un grito de desesperación como el que expresa Pablo (**7:24**).

¿QUIÉN NOS LIBRARÁ DE ESTE CUERPO DE MUERTE?

La fuente del poder 7:25

Pablo sabe dónde se encuentra la solución al problema humano. El contesta su propia pregunta. No nos deja sin esperanza frente a nuestra frustración y fracaso. Sólo en Jesucristo se encuentra el poder para vencer el pecado y vivir una vida santa. El provee poder para obedecer.

Aunque sus propios esfuerzos llevan al hombre a la derrota y al final a la muerte, Pablo sabe que en Cristo se encuentra la solución al problema de su debilidad. Las buenas nuevas dan la respuesta. Al estar en Cristo por medio de la fe, podemos vivir una vida santa que agrade a Dios.

Un poeta ha expresado la situación así:

Corre, corre y cumple, dice la ley,
mas no me provee de manos y pies.
Mejores noticias el evangelio trae,
me pide volar y de alas me provee.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Las objeciones que Pablo presenta en estos dos capítulos se escuchan con mucha frecuencia. Hoy en día se presentan más en relación con la doctrina de la seguridad en la salvación. Se dice que si enseñamos esta doctrina, muchos hermanos creerán que puedan vivir como les dé la gana.

A la luz de este pasaje, ¿cómo cree que Pablo contestaría estas objeciones? ¿Qué motivo sirve mejor para animarnos a vivir una vida santa? ¿Qué doctrinas hemos estudiado en la carta a los Romanos que nos enseñan cómo andar en santidad? ¿Cómo se logra esta clase de vida?

Antes de seguir adelante con el estudio, tome unos minutos para contemplar su propia vida. ¿Qué quiere Dios cambiar? ¿Le ha señalado el Espíritu Santo algo que Él quiere cambiar en su vida? Apúntelo y pídale a Dios que le dé el poder para lograrlo. El próximo estudio nos enseñará cómo realizar estos cambios en nuestra vida.